

Estallido social en Chile 2019: motivaciones para la participación ocupacional de personas movilizadas

2019 Social Outbreak in Chile: motivation for the occupational participation of mobilized people

Viviana Carolina Ortega Daza | Danae Francesca Valenzuela Cisternas | Ximena del Carmen Porras Aranedá

Viviana Carolina Ortega Daza

Terapeuta Ocupacional y Licenciada en Ciencia de la Ocupación Humana, Universidad de Playa Ancha, Chile. Diplomada en Salud Familiar y Comunitaria.

viviana.ortegadaza@gmail.com

Danae Francesca Valenzuela Cisternas

Terapeuta Ocupacional y Licenciada en Ciencia de la Ocupación Humana, Universidad de Playa Ancha, Chile.

danaevalenzuelacisternas@gmail.com

Ximena del Carmen Porras Aranedá

Terapeuta Ocupacional y Licenciada en Ciencia de la Ocupación Humana, Universidad de Chile. Magister en Educación Superior Universidad Andrés Bello. Diplomada en Políticas Públicas, Discapacidad y Derechos Humanos. Académica de la Universidad de Playa Ancha.

toporras@gmail.com

Resumen

El 18 de octubre de 2019 ocurre en Chile el fenómeno social más importante en las últimas décadas denominado Estallido social, el cual hizo partícipe a gran parte de la ciudadanía que se expresó en una serie de manifestaciones durante meses. Por el alcance de estas movilizaciones y la continuidad en el tiempo, esta ocupación pasó a formar parte de la vida cotidiana de las personas participantes, que comenzaron a incluir en su rutina diaria las actividades propias del movimiento social. Como terapeutas ocupacionales nos pareció oportuno y relevante abordar este tema, aportando desde la mirada disciplinar al conocimiento y análisis de las motivaciones que llevan a las personas a movilizarse, las que dan cuenta de una serie de elementos políticos, sociales e históricos que desarrollaremos en este estudio que incluyó a personas movilizadas de las regiones de Valparaíso y Metropolitana. Es así entonces, que respecto de las **motivaciones** para la participación ocupacional en las movilizaciones, aparecen las demandas del movimiento, la rabia y la injusticia que vive la ciudadanía. Y como parte del análisis se profundiza en la **importancia** que las personas manifestantes le dan a su participación ocupacional, y los **sentimientos** asociados a la misma.

Palabras clave: motivación, ocupación, movimiento social.

Abstract

On October 18, 2019, the most important social phenomenon in the last decades called Social Outbreak occurs in Chile, which involved a large part of the citizenry who expressed themselves in a series of demonstrations for months. Due to the scope of these mobilizations and the continuity over time, this occupation became part of the daily life of the participants, who began to include the activities of the social movement in their daily routine. As Occupational Therapists it seemed appropriate and relevant to address this issue, contributing from the disciplinary perspective to the knowledge and analysis of the motivations that lead people to mobilize, which account for a series of political, social and historical elements that we will develop in this study that included mobilized people from Valparaíso and Metropolitan regions. It is thus then, that regarding the motivations for occupational participation in the mobilizations, the demands of the movement, the anger and the injustice experienced by the citizens appear. And as part of the analysis, the importance that the protesters give to their occupational participation, and the feelings associated with it, is deepened.

Keywords: motivation, occupation, social movement.

Introducción

Chile, país de más de diecinueve millones de habitantes con una diversidad en recursos naturales y culturales, una estabilidad social y un modelo económico admirable, hacían poco probable un cuestionamiento tan radical al sistema de parte de la ciudadanía.

Por varias décadas Chile arrastraba el calificativo de ser el Jaguar de América Latina, apelativo que comparaba la creciente economía del país con la de países orientales como Hong Kong y Corea del Sur. En el año 2019, en medio de diversos conflictos sociales que sostenían países de Latinoamérica, el Presidente de la República Sebastián Piñera (2019, citado en Meganoticias, 2019) declaraba: “en medio de esta América Latina convulsionada veamos a Chile, nuestro país, es un verdadero oasis, con una democracia estable, el país está creciendo”. Es así como esta expresión, y otras como un Ministro de Educación que sugería a los apoderados hacer bingos para las reparaciones en las escuelas, alimentaron poco a poco un malestar contenido en gran parte de la sociedad, reflejándose que tanto la máxima autoridad del país, como autoridades de gobierno y parlamentarios, se encontraban ajenos a la realidad desigual del pueblo chileno.

En el año 2012, un estudio realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo titulado La Protesta Social en América Latina, señala que en países más desiguales y con menor capacidad institucional para procesar conflictos, hay más protestas sociales que involucran violencia y enfrentamientos con la policía. En este informe se describió a Chile como un país de pocos conflictos sociales, no tanto por la ausencia de necesidades y demandas, sino por la débil capacidad de movilización de los actores sociales (Calderón *et al.*, 2012). A partir de octubre de 2019, la sociedad chilena se enmarcó en sostenidas movilizaciones sociales que dieron cuenta de un agotamiento por las injusticias que por años han sufrido las personas de niveles socioeconómicos medios y bajos, principalmente, como consecuencia de deficientes políticas públicas, baja representatividad, y falta de probidad de la clase política.

Este momento histórico recibió diversas nominaciones en los medios de comunicación nacional e internacional, entre ellos: crisis social, Chile despertó, o la revolución de los 30 pesos. Sin embargo, el nombre que trasciende, y el más usado por las personas entrevistadas es el de Estallido social, razón por la cual se utilizará en este estudio. Así entonces, la presente investigación buscó conocer y analizar esta movilización social, la más importante de los últimos treinta años, desde la óptica de la Terapia Ocupacional, a través del análisis de la participación ocupacional y las motivaciones de las personas movilizadas, realizada por investigadoras chilenas entre octubre del 2019 y agosto del 2020.

Cabe señalar que para Crepeau *et al.* (2003, citado en American Occupational Therapy Association, 2010), la **ocupación** se define como aquellas actividades diarias que reflejan valores culturales, proveen estructura de vida y significado a los individuos, permitiendo la participación en la sociedad.

La ocupación posee un significado que alude al valor personal que se le otorga y se construye en base a las experiencias que se acumulan a lo largo de la vida, siendo el afecto y la subjetividad de la persona las que le otorgan este sentido; al mismo tiempo este significado manifiesta la presencia de un contenido simbólico colectivo, que se construye a partir de la cultura y los procesos de socialización, brindando a la persona la posibilidad de desempeñar un rol dentro de una sociedad (Alvarez *et al.*, 2007).

Las ocupaciones humanas ocurren como parte de nuestra cotidianidad, en relación con una serie de elementos y características físicas, sociales, culturales, económicas, y políticas que a su vez las constituyen, generando e impactando en la motivación de los sujetos por participar. El entorno puede brindar o negar oportunidades de participación ocupacional en la persona, es decir, “la relación entre la persona y el ambiente es dialéctica” (Kielhofner, 1995, citado en De las Heras de Pablo, 2015, p. 46), por lo que los individuos siempre buscarán ambientes que faciliten su participación. Dicho de otro modo, la ocupación ocurre en tanto existen oportunidades de participación ocupacional, y estas serán a su vez, las que se constituyan en espacios de participación para que la ocupación ocurra.

Otro concepto relevante para esta investigación es el de **ocupaciones colectivas**, que comprende a las personas no como sujetos individuales o con ocupaciones individualizadas, sino que como sujetos colectivos. Simó (2016, citado en Palacios, 2017), haciendo referencia a las ocupaciones colectivas como un espacio para la construcción de una sociedad basada en Derechos Humanos y la sostenibilidad, enfatiza el valor de la cultura y la diversidad transcultural, que implica entender las ocupaciones desde esta mirada, relevando el protagonismo social y político de las mismas. En consideración a ello, podemos decir que las ocupaciones colectivas son llevadas a cabo por colectivos en situaciones cotidianas, pudiendo reflejar pertenencia, interacción y cohesión (Ramugondo y Kronenberg, 2013, en Palacios, 2017). Lo anterior es precisamente lo que ocurre en el movimiento social de 2019, donde una parte de la ciudadanía se une a manifestar sus opiniones y necesidades.

Desde esta mirada, entenderemos la ocupación como totalidad, lo que en palabras de Guajardo (2011, citado en Palacios, 2017) implica que “somos ocupación, es decir, existe un campo de relaciones sociales que producen la realidad y a los sujetos, ese campo, es histórico, concreto y situado” (p. 33).

Otro elemento a desarrollar corresponde a la **motivación** que para Abad y Sánchez (2013) es una de las cualidades humanas más importantes para la vida, dado que el hacer conforma un encadenamiento motivacional que estructura la vida diaria y aporta significado a la existencia humana.

El Modelo de Ocupación Humana (MOHO), según De las Heras de Pablo (2015), considera a la motivación como una característica propia del ser humano y que constituye un factor intrínseco que explica el deseo innato de las personas por explorar el ambiente que les rodea. El constructo teórico de la motivación, o también llamado volición por la ocupación, está definido por tres aspectos que corresponden a los intereses, los valores y la causalidad personal, los cuales explicarían los motivos por participar en ocupaciones por parte de las personas, el porqué de sus decisiones y elecciones de acción. Los intereses responden al sentido de placer o satisfacción que otorga el hacer, los valores se entienden como aquello que los individuos consideran importante, con sentido de compromiso en el hacer, y por último, la causalidad personal que corresponde al sentido y la percepción propia acerca de la capacidad y eficacia en el hacer.

La ocupación motivadora es característica central de una narrativa ocupacional que despierta pasiones o sentimientos profundos y en ella emergen todas las dimensiones de la volición. Como indica Kielhofner *et al.* (2011) sobre la construcción de la vida ocupacional, la necesidad por participar en ocupaciones proporciona significado a la vida, y dicho significado deriva de las experiencias al realizar las ocupaciones, las normas y valores socioculturales, y la narrativa de vida de quien la realiza. Las personas se motivarán y comprometerán en sus ocupaciones cuando logran un resultado particular en esa narrativa.

Ann Wilcock (1998, citado en Abad y Sánchez, 2013) destaca la necesidad humana por ocuparse, incluyendo la satisfacción de sus necesidades básicas, productivas y creativas. En ese sentido refiere lo interesante que es observar el sinfín de actividades significativas que podemos llegar a hacer las personas, y de qué manera se explican las razones que nos llevan a mantener esa ocupación. ¿Por qué las personas se empeñan a realizar alguna actividad cueste lo que cueste?, ¿de dónde sacan las ganas o energías las personas para realizar una gran cantidad de actividades diarias?, ¿qué mueve a las personas a asistir a una manifestación?, ¿qué les lleva a persistir, mantenerse y volver una y otra vez a pesar de los obstáculos con que se encuentren? Pues bien, de eso se trata la motivación humana por la ocupación y eso es lo que quisimos explorar en esta investigación.

Para entender el fenómeno de la ocupación de la persona manifestante o movilizadora, es necesario conocer el contexto histórico en el cual ocurre.

Estallido social y los hechos más relevantes

La molestia y descontento acumulado hace ya varias décadas daban cuenta de una serie de protestas que reflejaban demandas representativas de distintos sectores, pero nunca se había dado un movimiento único y transversal como ocurre con el Estallido social.

Este descontento fue descrito por Gabriel Salazar (2019, citado en Fauré, 2019) como una caldera social que aumentaba su presión, la ciudadanía “no tenía forma de canalizar su expresión por una vía institucional. No hay mecanismos por donde la ciudadanía pueda expresarse, organizadamente, frente al sistema para cambiarlo”. Bastaba entonces una señal cualquiera para que la explosión se produjera.

Los hechos se pueden describir cronológicamente a partir del día 7 de octubre cuando se registra la primera evasión masiva del pago del transporte público, específicamente la red subterránea (Metro de Santiago), protagonizada por estudiantes secundarios y luego apoyadas por diversos sectores de la ciudadanía. Ante la repetición de estos hechos, el gobierno criminaliza la protesta desencadenando mayor molestia en la sociedad que observaba las evasiones como un acto de protesta legítima.

La situación se agrava el día viernes 18 de octubre, cuando se detuvo el servicio de Metro de Santiago, por serios enfrentamientos de la ciudadanía y las fuerzas policiales, ante lo cual el gobierno reacciona interponiendo querrelas por delitos ante la Ley de Seguridad Interior del Estado contra quienes resulten responsables de haber cometido daños (CNN Chile, 2019). El día sábado 19 de octubre, el Presidente Sebastián Piñera declara Estado de emergencia y toque de queda para la provincia de Santiago, situación que con el transcurso de los días se extiende para quince de las dieciséis capitales regionales.

La declaración de Estado de emergencia no generó la calma esperada sino que exacerbó los enfrentamientos. La presencia de contingente militar en las calles generó pánico y molestia en la población. A pesar de que se anunció suspender el alza de transporte para la capital de la nación, las manifestaciones continuaron por todo el país.

Es así que luego de semanas de manifestaciones donde la represión por parte de agentes del Estado deja numerosas personas detenidas, lesionadas de trauma ocular y fallecidas, el foco comienza a ponerse en la Constitución Política de la República, que fue escrita en 1980, período de Dictadura, que para la ciudadanía es la que origina las desigualdades que levanta el movimiento.

El día 6 de diciembre luego de negociaciones de parlamentarios de gobierno y oposición, y representantes de partidos políticos, se firma un acuerdo nacional denominado

Acuerdo por la paz social y una nueva Constitución, determinando un plebiscito en abril de 2020 para iniciar un proceso constituyente.

Respecto a la manifestación, Charles Tilly (2002, citado en Tricot, 2012) describe el repertorio de acción colectiva como “un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado” (p. 2). Estas acciones colectivas son las que se conocen como formas de manifestación donde Chile históricamente había mostrado diversas maneras para hacerse escuchar pacíficamente, es así que en el movimiento actual se destacan caceroleos, marchas, manifestaciones de barrio y en lugares icónicos del territorio nacional, entre otras.

En relación a lo anterior es que este movimiento permitió que una ciudadanía diversa se manifestara considerando sus motivaciones, rutina y causalidad personal, dando cuenta que el Estallido social fue un hecho transversal que llevó a las personas a participar de manera cotidiana, haciendo esta ocupación parte de su diario vivir, y generando con ello una serie de relaciones, significados individuales y colectivos, prácticas y experiencias dignas de conocer y analizar desde el estudio de la ocupación humana.

Método

Para efectos de esta investigación, consideramos los acontecimientos ocurridos hasta los primeros días de marzo de 2020, fecha en que Chile inicia el confinamiento por la pandemia de COVID-19.

El diseño de esta investigación cualitativa fue de carácter exploratorio, mediante un muestreo no probabilístico e intencionado de nueve personas chilenas residentes en las regiones de Valparaíso y Metropolitana. Dichas regiones fueron seleccionadas por su representatividad del fenómeno de estudio y la cercanía geográfica entre ambas.

Las personas entrevistadas fueron voluntarias y cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: ser de nacionalidad chilena, mayores de dieciocho años, residir en las regiones de Valparaíso y/o Metropolitana, participar activa y regularmente en movilizaciones y no encontrarse afiliadas a alguna institución, organización o gremio que pudiese condicionar su asistencia.

Las implicancias éticas consideraron el respeto y resguardo de la confidencialidad y privacidad de las personas participantes, lo que fue respaldado por un consentimiento informado.

Como técnica de recolección de datos se utilizaron entrevistas de tipo semiestructuradas, las que luego fueron transcritas para realizar un análisis de contenido. Este proceso derivó en determinar temas en común para posteriormente ordenarlos y clasificarlos en categorías y subcategorías.

Resultados

Como resultado del proceso de investigación emergieron tres categorías, una de las cuales a su vez se divide en tres subcategorías. Las que se presentan a continuación.

Categoría 1: motivaciones para la participación ocupacional en las movilizaciones.

Esta categoría de análisis reúne aquellos relatos que hacen referencia a lo que, según las personas entrevistadas, les motivan a participar en esta ocupación, es decir, los argumentos que sostienen la elección ocupacional y el compromiso para mantenerse de forma activa en el desempeño de las actividades y roles asumidos en dicho contexto. Se sabe que la participación ocupacional se fundamenta en un deseo o motivación que toma dos formas que operan en paralelo, por una parte, como motivaciones que se entrelazan a la historia personal, y, a su vez, como motivaciones colectivas que son parte de un movimiento donde gran parte de la sociedad hoy pide cambios.

Un elemento central del análisis es que las personas entrevistadas señalan que en todo momento eran capaces de sentir y pensar sobre su actuar, reconociendo que su participación ocupacional en la movilización era importante. Como señala el MOHO, el ambiente social reúne a las personas con el propósito de desarrollar metas en común, y en este sentido, la oportunidad que les otorgó el movimiento social de octubre se relaciona con el poder influir y hacer cambios profundos sobre el ambiente, además de una búsqueda constante de su sentido de logro que se expresa tanto individual como colectivamente. Para Ramugondo y Kronenberg (2013, en Palacios, 2017), en las ocupaciones colectivas se unen las personas con un propósito común de bienestar para todas, que en este caso corresponde justamente a la justicia social, a la posibilidad de una igualdad de oportunidades sin condiciones de clase socioeconómica y la mejora de un sistema que involucra un todo y que no es beneficioso.

Ocuparse motivadamente, como lo mencionan Kielhofner *et al.* (2011), implica un sentimiento profundo, un sentido de deber, de compromiso y de perseverancia, y esto conduciría a una participación regular en el tiempo, así mismo se relacionaría con una comunidad de personas que comparten dicha ocupación motivadora.

En otras palabras, las personas entrevistadas destacan que en sus motivaciones existían sentimientos como rabia de ver un país con desigualdades, pero también esperanza de poder construir un país con más equidad y que ellos puedan formar parte de esos cambios, es lo que implicaba la perseverancia en su participación ocupacional.

Dada la cantidad de información de esta categoría, generó tres subcategorías descritas a continuación.

Subcategoría 1.1: demandas del movimiento

Esta subcategoría alude a las motivaciones por cambios políticos, sociales y económicos que las personas exigen a las autoridades de gobierno, demandas que representan los ci-mientos del Estallido social.

El MOHO, respecto al ambiente, declara que este conjunto de características físicas, sociales, económicas y políticas impac-tan en la motivación, la capacidad de desempeño y la habitua-ción de las personas (De las Heras de Pablo, 2015). Pues bien, de acuerdo a los relatos de las personas entrevistadas este am-biente ha sido muy determinante en su motivación influyendo de manera considerable en la elección y permanencia como participante del movimiento, puesto que de acuerdo a sus re-latos señalan que viven en un sistema que presenta desigual-dades en materia de salud, pensiones, educación, medioam-biente, vivienda, entre otros. En este sentido podemos recoger los siguientes relatos: *“es un todo, es la educación que está mal, es el sistema de salud que está mal, es el sistema de pensiones, personas de tercera edad que viven en condiciones indignas, las AFP”*; *“creo que hablar de las motivaciones personales es un poco hablar de la motivación generales de todo lo que fue el Estallido social, porque tenemos la desigualdad, la pobreza, el poco acce-so a la salud pública (...) a la educación pública”*.

Las personas entrevistadas expresan que se vive en un endeudamiento constante, por ejemplo quienes estudian en la universidad, deben pagar créditos altísimos por ello, sumado a los gastos básicos de vivienda, alimentación, salud, etcéte-ra, en un escenario donde los salarios no logran cubrir todos los gastos básicos llevando a dicho endeudamiento. Sumado a eso, cuando las personas se jubilan, pese a que hayan co-tizado en las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) durante toda su vida laboral, ven reducidos sus ingresos y vuelven a caer en más endeudamiento. Una de las personas entrevistadas señala: *“probablemente mi pensión sea indigna, no me va a alcanzar para vivir, no me alcanza para comprarme una casa, para tener lo básico cubierto (...) la vivienda no la tengo cubierta, los servicios básicos tengo que pagarlos, tengo que pagar luz, tengo que pagar agua”*.

Vemos en tanto, que la motivación no es observable a simple vista sino a través de las conductas de las personas, y a su vez, esta le da sentido y significado a la misma. Por otra parte, esta categoría no se explica como un fenómeno individual, sino que colectivo y social también, como refiere una persona: *“tengo todo, pero cuando esto no es para todos, deja de ser un derecho y pasa a ser un privilegio, y yo no vivo de privilegios, lo que yo tengo debiese ser para todos, eso es lo que me mueve a mí”*.

Subcategoría 1.2: sentimiento de rabia

Esta subcategoría alude a la motivación relacionada con el sentimiento de ira manifestado por las personas entrevistadas,

dirigiendo esa rabia hacia una ocupación con sentido. Algunos de los relatos señalan: *“yo creo que el estallido surge desde un acumular rabia”*; *“mi motivación en realidad era como ver, ojala ver algún día un cambio, igual esto da rabia por la sociedad en la que vivimos, por la política, por los pacos, por la violencia”*.

En la cronología del Estallido social, se destacaron una serie de frases declaradas previas a este movimiento por auto-ridades de gobierno, catalogadas por la prensa y analistas políticos como muy desafortunadas, entre ellas el llamado a levantarse temprano para optar a una rebaja en la tarifa del transporte público, el llamado a comprar flores a los románti-cos porque era el único elemento que había bajado su precio en ese mes, o los dichos acerca de que las personas van a los centros de salud temprano más que por una atención médica, por una reunión social que allí se generaría, pese a que en ese momento se reclamaban largas filas y demoras de atención en el sistema público de salud. Todas estas situaciones fueron catalogadas por la ciudadanía como una desconexión de la clase política hacia ella y una grave falta de empatía y con-ciencia social. Uno de los relatos señala: *“cómo no te va a dar rabia esa injusticia cachai, esa falta de humanidad en las polí-ticas públicas, y de ahí empezai a sumar, es una bola de nieve, hay tanto para tener rabia”*.

Como describió Gabriel Salazar (2019, citado en Fauré, 2019), el descontento de las personas fue una caldera social que au-mentó su presión, donde no existía forma de expresar la rabia por una vía institucional o por mecanismos que permitieran hacer un cambio en el sistema; por lo cual, ante la oportu-nidad abierta para manifestar la rabia y exigir de inmediato cambios, las personas entrevistadas participaron ocupacio-nalmente de manera comprometida, experimentando la ocu-pación como una vía para expresar esta rabia acumulada. Una persona relata: *“Mis motivaciones eran (...) yo creo que las mis-mas que todas las personas que se movilizaban, básicamente era como la rabia acumulada”*.

Cabe señalar también que si bien este sentimiento de rabia se describe en el presente, hay variadas alusiones a que se carac-teriza por ser histórico y transgeneracional, y que se viene acu-mulando desde la época de la Dictadura Militar (1973-1990). Algunos entrevistados rememoran en primera persona estas experiencias vividas como parte significativa en su historia de vida, de un familiar o cercano, o bien se refieren a este hecho como relevante de mencionar porque en sus pensamientos, la contingencia actual del país se construye desde este episodio doloroso, que a su juicio, instauró una Constitución injusta para gran parte de la sociedad chilena y que durante años el Estado no ha sido capaz de reparar. En este sentido, encontra-mos el siguiente relato: *“el estallido surge desde un acumular rabia, desde lo que ocurrió en la Dictadura, es algo que jamás se resolvió y ahí también hay hartas como heridas abiertas en gran parte de la sociedad”*.

Subcategoría 1.3: injusticia

La subcategoría injusticia refiere los motivos que enfatizan la desigualdad social presente en el país. Fundamentando que el Estallido social aparece en un momento donde los ciudadanos están cansados de vivenciar inequidad y que día a día suman nuevas situaciones de injusticias, una persona entrevistada expone: *“la mayoría de la gente sintió esta necesidad de salir a manifestarse, yo creo que por una seguidilla de situaciones que habían ocurrido de injusticia, de desigualdad que era súper visible”*.

De acuerdo con lo señalado por el MOHO, el ambiente es capaz de brindar o negar oportunidades (De las Heras de Pablo, 2015), que en relación con los relatos de las personas entrevistadas es en esta negación que los individuos viven, que no les permite una participación ocupacional plena y satisfactoria en sus vidas.

Así vemos como testimonios refieren: *“tenemos que tener un país donde la igualdad y la equidad llegue de todos, no de limosnas, no de eslogan, sino que, de justicia social, eso es lo que a mí me mueve y me ha movido siempre”*; *“y lo que uno quiere en realidad es una sociedad más justa, más igual, que los beneficios sean para todos, que no exista tanta burocracia (...) y que podamos vivir en un país que sea mejor”*.

Lo anterior es fundamentado por Kronenberg y Ramugondo (2013, en Palacios, 2017) que señalan que la cohesión social se orienta hacia el bien común; por lo cual, las ocupaciones colectivas serían el medio para lograr justicia ocupacional, definida como:

La oportunidad equitativa y recursos para facilitar el compromiso de la gente en ocupaciones significativas. El término incluye la promoción de condiciones socioeconómicas y políticas para que las personas puedan participar en el hacer, ser y llegar a ser. Se trata de que las personas consigan cambiar las situaciones de injusticia y conseguir su derecho a la ocupación, a conseguir los recursos necesarios para la participación ocupacional suficiente para satisfacer las necesidades personales y la plena ciudadanía. La justicia ocupacional nace para reflejar la creencia de que las sociedades deben proporcionar oportunidades para las personas a participar en ocupaciones significativas que les permitan desarrollar su potencial y participar en sus comunidades. (Moro, 2019, p.53)

Es necesario mencionar que en la mayoría de los relatos nuevamente la Dictadura Militar se mencionó como un período que marcó importante y negativamente en el país y que en gran medida las decisiones tomadas en esta parte de la historia, hace más de cuarenta años, siguen hoy presentes en la sociedad; tal como expresa el siguiente relato: *“nos dimos cuenta que todas estas injusticias venían en base a una Consti-*

tución que fue hecha durante Dictadura, que favorecía mucho a un mundo empresarial, que hacían de Chile un laboratorio neoliberal, entonces, pensamos que esta era una oportunidad de cambiarlo”.

Categoría 2: importancia de la participación ocupacional en las movilizaciones

Esta categoría refleja por qué las personas consideraban significativa su participación. El valor y el significado lleva a las personas a transformar su participación voluntaria en un compromiso trascendental del cual no podían excluirse; en palabras de personas entrevistadas se distinguen: *“Tremendamente importante. Todo suma, soy un ser humano, un chileno que (...) claro, también tiene que luchar como luchan todos, no me podía abstraer de esto, tenía que estar en la calle donde tenía que estar, tenía que estar gritando, tenía que estar apoyando en realidad, todo lo que para mí era convincente”*; *“era muy importante, o sea, de partida ya pensar que ha sido las movilizaciones más masivas desde los setenta, es un hecho histórico y que había que ser parte en el fondo, este no era un tipo de movilización en que uno se la podía dejar a otras personas que se movieran por uno”*.

La importancia se vincula a la participación en su forma concreta de estar en las calles, en las formas de participación como marchas, en actividades propias de éstas como el estar gritando, y el rol de ser parte de una de las movilizaciones más masivas en las últimas décadas en Chile y que implicó la adhesión de gran parte de la población sin colores políticos ni exclusiones socioeconómicas, y que por sobre todo el movimiento social no se debilitará por una escasa participación de las personas en general; en esta idea una persona señala: *“yo como persona individual, muchos piensan como “ah, uno más, uno menos”, pero si yo no voy era, no sé, una persona menos gritando y así muchos más funcionan en base a esa lógica, y así van como muriendo las movilizaciones, entonces yo sentía que era importante por eso”*.

Por otra parte, para las personas era importante exigir cambios, justicia social y Derechos Humanos, pero por sobre todo la igualdad de éstos para la sociedad chilena; por lo tanto, las personas revelan el carácter colectivo que tuvo el movimiento donde se reúnen y expresan sus descontentos contra el sistema país no sólo desde la interioridad de sus motivaciones sino que también, desde la necesidad de luchar por otras personas; algunos relatos dan cuenta: *“para mí era muy importante, porque yo pienso que para conseguir algo como colectividad es, importante que cada uno sea consciente de la importancia de su participación”*; *“creo que esa fue la gran importancia, que la gente se dio cuenta que era gente marchando, no había ninguna bandera de ningún color en particular no había nada, sino que solamente era gente exigiendo sus derechos y eso es bien significativo”*. Así mismo, el exigir derechos

va estrechamente de la mano con el conocer la institucionalidad del país, sus políticas, carta magna o leyes, reflejándose que no fue una participación que se podía tomar ligeramente, sino que debieron instruirse y debatir en todas las temáticas necesarias para resolver las problemáticas existentes, llevando sus participaciones ocupacionales a otras formas distintas de la calle como son las asambleas y cabildos abiertos; una persona refiere: *“lo más importante, el empezar a estudiar, el empezar a estudiar eso era lo que más me gustaba”*.

La importancia es referida por las personas como el hecho de ser parte relevante en el Estallido social, hecho que a partir de ahora también será fundamental en sus narrativas de vida. Como bien dice Kielhofner *et al.* (2011) sobre la construcción de la vida ocupacional, las personas se motivan y comprometen en ocupaciones cuando logran un resultado particular en sus narrativas. En este sentido, las personas refieren que el verse como protagonistas en una movilización social con tanto nivel de participación, les lleva a estar dispuestos a asumir transformaciones en sus propias vidas, como por ejemplo sus rutinas, e incluso las consecuencias físicas o psicológicas que esta actividad conllevaba. En este sentido, una persona comenta: *“algo positivo que lo motivó es la esperanza de hacer un Chile mejor, un mundo mejor, y eso es algo que me motiva a mí también. Si hubiese sido una movilización pequeña que no le veía mucho fruto, tal vez no hubiese participado con el ímpetu que lo hice y, en el fondo (...) estando dispuesto a ser mutilado”*.

Finalmente, como menciona Kielhofner *et al.* (2011) en el MOHO, los valores que corresponden a lo que las personas consideran como importante, son convicciones con una sólida disposición a actuar en base a ellos y que entregan un sentido de compromiso y obligación en la participación ocupacional.

Categoría 3: sentimientos asociados a la participación ocupacional en las movilizaciones

La ocupación es intrínsecamente motivadora, por lo cual despierta pasiones y sentimientos profundos en las personas. Esta categoría incluye todas aquellas emociones y sensaciones manifestadas en los relatos, pudiendo ser estos personales o pertenecientes a la colectividad. Dado a que estos sentimientos eran variados, múltiples y opuestos es que dificultaba un análisis por subcategorías.

Dentro de estos sentimientos podemos encontrar aquellos que son interpretados como positivos; algunas personas expresan: *“la verdad es que me siento feliz, me siento rejuvenecido, siento que somos capaces en el fondo como país de poder hacer algo distinto con nosotros”*; *“yo creo que pasé por todos los estados anímicos, desde una euforia, felicidad (...) en algún momento llegué a llorar así como, estar con las chicas así y sentirnos segura”*; *“había un júbilo, había una alegría, había como una festividad que le daba cierto tipo de (...) de un aspecto más*

carnavalesco también”. Paralelamente aparecieron situaciones tales como la represión por parte de la fuerza policial y la presencia de militares en las calles que generaron sentimientos considerados como negativos; en estas emociones las personas manifiestan: *“en ese mismo día creo que ya empezaron a haber manifestantes lesionados con trauma oculares, algunos desaparecidos, entonces, ese primer día uno sentía como el terror de qué estaba pasando”*; *“fue así como desesperanzador cachai, o sea ver el nivel de brutalidad”*.

Por otra parte, destacamos los sentimientos relacionados a la colectividad, los que según menciona Palacios (2017) en relación a las ocupaciones colectivas, generan un sentido de pertenencia, de bienestar y comunidad que se fortalece y está dado por las relaciones que se establecen entre las personas que producen este sujeto colectivo; en esta idea las personas mencionan: *“ver la cantidad de gente que se aglomeraba, que participaba, como que te produce un regocijo por así decirlo, igual es un acompañamiento, uno se siente como más protegido”*; *“ese sentimiento de que estábamos como todos unidos y que al fin íbamos a tener como la fuerza para poder acabar con eso”*.

Finalmente, podemos observar cómo se generan sentimientos ambivalentes dados por una parte, por la sensación positiva que produce la colectividad antes mencionada, y por otra, los sentimientos negativos que implican las situaciones de riesgo experimentadas, en este sentido una persona revela: *“al mismo tiempo como una sensación de miedo y al final también reconfortante y de sentido de pertenencia a un movimiento o algo donde en el fondo eres una masa donde la unión hace la fuerza”*.

Discusión

El 18 de octubre de 2019 representó un hito en la historia de Chile y abrió paso a una serie de transformaciones que todavía están en curso y que marcarán las próximas décadas. Así también, este histórico proceso impactó en las vidas de millones de personas dejando una huella imborrable que se manifestó en su cotidianidad y en sus ocupaciones, generando una serie de significados y representaciones que resultaron imprescindible analizar para la disciplina de la Terapia Ocupacional.

Es así entonces que respondiendo a la pregunta que planteó este estudio acerca de cuáles eran las motivaciones de las personas para participar en las movilizaciones de las regiones de Valparaíso y Metropolitana, podemos concluir que fueron las relacionadas a estar comprometidos con las demandas exigidas, la ira contenida hacia un sistema desigual, además de las injusticias que este mismo sistema genera.

Por otra parte, también, se buscó ahondar en la importancia que las personas entrevistadas le otorgaban a su participación, donde se pudo determinar que esta ocupación tenía un

significado fundamental que implicaba un compromiso individual y colectivo en expresar sus demandas y ser gestores de cambios que exigía el movimiento.

Finalmente, resultó relevante recoger y analizar los sentimientos experimentados en este contexto, donde se pudo apreciar un cúmulo complejo de emociones que expresaba la rabia, y al mismo tiempo la esperanza de cambios. También la tranquilidad, el sentimiento de comunidad y la seguridad de sentirse protegidas y escuchadas en un proceso colectivo que marcó sus vidas.

Como terapeutas ocupacionales esperamos que este estudio favorezca los diálogos y reflexiones respecto de la participación ocupacional como un espacio colectivo que promueve la transformación social, no sólo en Chile, sino también promoviendo el diálogo y la reflexión respecto de variados procesos de transición que se están dando a nivel de América Latina, y así también deseamos que los análisis y conclusiones aquí señalados, abran camino a nuevas investigaciones.

Como autoras del presente artículo hemos otorgado los permisos a la Revista Argentina de Terapia Ocupacional para su publicación. ■

[Recibido: 28/10/21 – Aprobado: 26/04/22]

Referencias

- Abad Fernández, A., y Sánchez Rodríguez, O. (2013). Relación entre la motivación para la ocupación y la salud mental. En O. Sánchez Rodríguez, B. Polonio López, y M. Pellegrini Spangenberg, *Terapia Ocupacional en Salud Mental. Teoría y técnicas para la autonomía personal* (pp. 155-168). Editorial Médica Panamericana.
- Alvarez, E., Gómez, S., Muñoz, I., Navarrete, E., Riveros, M.E., Rueda, L., Salgado, P., Sepúlveda, R., y Valdebenito, A. (2007, noviembre). Definición y desarrollo del concepto de Ocupación: ensayo sobre la experiencia de construcción teórica desde una identidad local. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, (7), 76-82. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2010.81>
- American Occupational Therapy Association. (2010). *Marco de Trabajo para la Práctica de Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso* (2ª ed., A. Ávila, R. Martínez, R. Matilla, N. Máximo, B. Méndez, M.A. Talavera, N. Rivas, I.V. Moldes, trads.). Asociación de Terapia Ocupacional de Puerto Rico. (Obra original publicada en 2008).
- Calderón Gutierrez, F. (Coord.), Fontana, L.B., Nava Salinas, M.I. y Pacheco Ortega, H. (2012). *La protesta social en América Latina. Cuaderno de Prospectiva Política I* [Archivo PDF]. <https://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis%20prevention/Understanding%20Social%20Conflict%20in%20Latin%20America%202013%20SPANISH.pdf>
- CNN Chile. (18 de octubre de 2019). *Gobierno invoca Ley de Seguridad del Estado y hace llamado a los chilenos a “unirnos contra la violencia”*. https://www.cnnchile.com/pais/gobierno-invoca-ley-seguridad-estado-evasion-metro_20191018/
- De las Heras de Pablo, C.G. (2015). Desarrollo de Integración de la Teoría y Práctica del MOHO en *Modelo de Ocupación Humana* (pp. 17-51). Métrica Ediciones.
- Fauré Polloni, M. (22 de octubre de 2019). *Gabriel Salazar: Del «reventón histórico» al Poder Popular y la Asamblea Constituyente*. Revista De Frente. <https://www.revistadefrente.cl/gabriel-salazar-del-reventon-historico-al-poder-popular-y-la-asamblea-constituyente/>
- Kielhofner, G., Borell, L., Holzmueller, R., Jonsson, H., Josephsson, S., Keponen, R., Melton, J., Munger, K., y Nygård, L. (2011). Construcción de la vida ocupacional en G. Kielhofner, *Modelo de Ocupación Humana. Teoría y aplicación* (4ª ed., pp. 110-125, C.G. De las Heras de Pablo, trad.). Editorial Médica Panamericana. (Obra original publicada en 2002).
- Meganoticias. (08 de octubre de 2019). *Piñera y Chile en Latinoamérica: “Es un verdadero oasis, con una democracia estable”*. <https://www.meganoticias.cl/nacional/278153-sebastian-pinera-chile-oasis-latinoamerica-democracia.html>
- Moro Peralta, B. (2019). *Diccionario de términos ocupacionales* (p. 53). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Palacios Tolvett, M. (2017). *Acerca del Sentido de Comunidad, Ocupaciones Colectivas y Bienestar/Malestar Psicosocial. Con jóvenes transgresores de territorios populares* [Tesis Doctoral]. http://repositori.uvic.cat/bitstream/handle/10854/5286/tesdoc_a2017_palacios_monica_acerca_sentido.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tricot, T. (22 de junio de 2012). Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo? *Revista F@ro* 1(15), 1-12. <https://www.revistafaro.cl/index.php/Faro/article/view/63/49>

Cómo citar este artículo:

Ortega Daza, V., Valenzuela Cisternas, D., Porrás Arandeda, X., (2022). Estallido social en Chile 2019: motivaciones para la participación ocupacional de personas movilizadas. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 8(1), 8-15.